

En estado terminal, el foxismo vivió ayer su particular Waterloo de la mano de Creel: El PAN no los quiere.

Salva la SCJN al magistrado Héctor Gálvez, acusado de acoso sexual

■ Revoca el fallo del Consejo de la Judicatura Federal; el delito “no es grave”, señala

■ Resuelve que sólo procede una sanción administrativa y no la destitución del cargo

JESUS ARANDA

■ 21

Bajón de México en los índices de competitividad y confianza: BdeM

■ Estaba entre los 10 mayores receptores de inversión foránea directa; ahora está en el sitio 22

JOSE ANTONIO ZUÑIGA E ISRAEL RODRIGUEZ ■ 26

hoy

La Jornada
EN LA ECONOMÍA

opinión

Katrina y la corrección política

LEÓN BENDESKY

31

columnas

ASTILLERO • JULIO HERNÁNDEZ LÓPEZ 4

MEXICO SA • CARLOS FERNÁNDEZ-VEGA 30

CIUDAD PERDIDA • MIGUEL A. VELÁZQUEZ 45

opinión

NAOMI KLEIN 24

IVÁN RESTREPO 24

JORGE CARRILLO OLEA 25

CARLOS FAZIO 25

JOSÉ CUELI 50

HERMANN BELLINGHAUSEN **Cultura**

L. GARCÍA TSAO **Espectáculos**

Bush, atrapado entre el 11-S y Katrina

DAVID BROOKS

CORRESPONSAL

WASHINGTON, 11 DE SEPTIEMBRE. El gobierno de George W. Bush se halló hoy entre dos tragedias: el cuarto aniversario de los atentados del 11 de septiembre (11-S) —acto que representó un regalo político a esta presidencia— y el desastre de *Katrina*, que casi dos semanas después sigue como la peor crisis de la Casa Blanca.

No sorprende que, como ha hecho durante cuatro años, Bush

El huracán destruyó el discurso de que *nunca* más EU quedaría vulnerable ante desastres

intentara poner en primer plano la imagen del 11 de septiembre para defenderse de todas las críticas a su política. Sin embargo, el problema ahora es que su gobierno aseguró que, precisamente por el 11-S, este país nunca más sería vulnerable o estaría desprevenido ante un desastre o amenaza nacional. El huracán *Katrina* demostró todo lo contrario. Tras

los sucesos del 11-S el gobierno de Bush registró los niveles más altos de aprobación y logró imponer, casi sin oposición, toda su agenda política; en cambio ahora tiene el más bajo respaldo y se ponen al descubierto los costos sociales y económicos de la agenda presidencial.

Bush y su equipo guardaron un minuto de silencio a las 8:46

de la mañana —el momento en que se estrelló el primer avión contra las Torres Gemelas— y se sumaron a un acto religioso en esta capital para recordar la tragedia.

Por la tarde el mandatario viajó hacia Nueva Orleans para su tercera visita a la zona afectada por *Katrina* —y la más larga (pernoctará en la zona en un barco de la Marina)—, donde visitará esa ciudad y después Gulfport, Mississippi.

En tanto, miles de personas se sumaron a la marcha oficial *Caminata de Libertad, Estados Unidos te apoya*, organizada por el Pentágono, para conmemorar el 11 de septiembre y a la vez “honrar” a las fuerzas armadas. El secretario de Defensa, Donald Rumsfeld, declaró en una ceremonia oficial en el Cementerio Nacional de Arlington que “hoy la historia se escribe por los hombres y mujeres valientes de las fuerzas armadas de Estados Unidos y por ciudadanos con determinación, quienes harán todo lo posible por ganar esta prueba de voluntades para evitar que nuestros hijos padezcan la tristeza y el terror del 11 de septiembre”. De nuevo habló de la amenaza, odio y extremismo de los “terroristas”, y afirmó que “a través de la historia han existido aquellos que buscan el poder a través del temor y el asesinato masivo, pero todos han caído”.

La marcha no estaba abierta a todos; había que registrarse antes de este fin de semana para participar (o ser arrestado si se presentaba sin ese aval), lo cual parecía una maniobra para limitar el acceso al acto a opositores de la guerra (aunque un pequeño grupo de manifestantes antibélicos sí marchó con ellos). El objetivo de la marcha era apoyar las políticas de Bush en la guerra contra “el terror”. Los participantes cantaron *Dios bendiga a Estados Unidos* en las afueras de la sección del Pentágono destruida el 11 de septiembre.



Decenas de personas se reunieron en Nueva York, en la zona donde estuvieron enclavadas las Torres Gemelas, al cumplirse el cuarto aniversario de los atentados del 11 de septiembre